

AUTORRETRATO Y FOTOGRAFÍA INTERVENIDA

Laura Sofia Yopasá Cruz

20251287014

Discursos que marcaron mi cuerpo

1. “Mira como se te salen las costillas, que miedo”

Esto ocurrió cuando estaba en primaria, un día en el cual se podía llevar ropa particular, decidí irme con una blusa un poco apretada, de repente se me acerca un grupo de compañeras con unos comentarios pasivo agresivos, primero comentaron “que linda tu blusa”, pero luego llegaron los comentarios sobre mi cuerpo, “¿Por qué se te salen tanto las costillas?” “Wow, estas demasiado delgada, hasta se te notan las costillas”.

Durante años me he sentido insegura con ese tema, ya que es un tema de genética, al momento de ponerme una blusa ajustada lo pensaba dos veces. Actualmente sigo luchando con esa inseguridad, aunque a comparación de años anteriores ya utilizo la ropa que quiera sin sentir que debo ocultar mi cuerpo.

2. “Péinese, mire ese nido de pájaros”

Desde chiquita mi pelo estaba siempre esponjado, a comparación de las niñas lisas yo siempre me veía despelucada. Comentarios que hacían sobre mi pelo me acompañaron hasta sexto, hasta que decidí empezar a planchar todos los días, pero todo cambio a inicios de décimo cuando descubrí rutinas de cuidado para pelo, descubrí que era ondulada, llevaba todo este tiempo tratando mi cabello como liso cuando no era así.

Actualmente cuido mucho de mi cabello y aprendí una rutina para definir mis ondas para que mi cabello no se vea esponjado, ahora amo mi pelo y disfruto cuidar de mis ondas.

3. “Tiene esos dientes en recocha”

Antes de mi proceso de ortodoncia tenía los dientes muy torcidos, en especial los de arriba, los que más se notaban al sonreír, desde chiquita escuché comentarios como “Uy, toca que se arregle esos dientes”, “Sus dientes están de fiesta”. Debido a esos comentarios dejé de sonreír, de reír, o si la risa era inevitable me tapaba la boca con mi mano, todo empeoró cuando se terminó la cuarentena, ya que los primeros meses de colegio era obligatorio el uso del tapabocas, así que me acostumbré a él, hasta que después de unos meses decidí que debía dejar de ocultarme, mis dientes, mi sonrisa son parte de mí, además siempre he sido una persona muy risueña. Aunque los primeros días fue incómodo para mí, con el tiempo aprendí a aceptarme tal y como soy.

Después de todo logré realizar exitosamente mi proceso de ortodoncia, actualmente amo mi sonrisa. Aunque si pudiera hablar con mi yo del

pasado le diría que no hay nada que esconder, mi sonrisa hace parte de mí, de mi personalidad.

Fotografía intervenida

Para el proceso de creación de la foto intervenida elegí el discurso sobre mis dientes ya que fue la inseguridad que se mantuvo conmigo durante muchos años.

La fotografía es un maquillaje realizado por mí donde pinté flores sobre mi boca y alrededor de ella simbolizando la aceptación de mi sonrisa.

Lentamente empezaron a brotar flores de aceptación hacia mí, aunque tardaron en aparecer. Las flores es una forma de representar la belleza de mi sonrisa, aunque es importante mencionar que esas flores se encuentran en todo mi cuerpo, pero elegí mi boca como una manera de transformar toda esa vergüenza acumulada por años en algo creativo y único.

Este proceso me enseño que podemos transformar los discursos despectivos sobre mi cuerpo en discursos de amor propio y aceptación.

Con cada flor que dibujaba era como convertir esos comentarios despectivos en algo hermoso, como las flores.



AUTORRETRATO

Proceso creativo:

Para la elaboración de mi autorretrato decidí utilizar mi cara como un lienzo para mostrar quien soy, como es mi personalidad y como me defino a mí misma.

Mi autorretrato representa el sentir mucho, no considero que esto sea algo malo, es más, siento que todos deberíamos permitirnos el sentir mucho, dejarnos afectar por las cosas que pasan, así sean cosas grandes o pequeñas. Actualmente las personas tratan no sentir mucho, lo ven como un símbolo de debilidad o un defecto, en cambio yo siento que el sentir con intensidad es lo que nos hace humanos, aunque antes me avergonzaba sentir con intensidad aprendí que esto hace parte de mí.

Me encanta ver el mundo de manera intensa, aunque a veces me siento rara por sentir el doble de lo que sienten otras personas, tanto lo bueno como lo malo. Considero que es una virtud ver el mundo con más colores, emocionarme día a día por las cosas pequeñas, también es mi virtud llorar, permitirme sentir sin reprimirme, es algo liberador. Amo amar mucho y sentir mucho.

Aunque el sentir mucho es increíble, otras veces puede ser horrible, por eso mi autorretrato elegí representar a una muñeca de porcelana rota, porque el sentir mucho significa tener mayor riesgo de romperse, como las muñecas de porcelana. Aunque eso no me impide el arriesgarme a sentir, soy consciente de que puedo salir lastimada pero sé que el dolor no será para siempre. Por eso elegí la muñeca de porcelana como parte de mi autorretrato, porque a pesar de que estas se rompan siguen siendo bellas. Aunque a veces me rompa con facilidad, seguiré viendo el mundo de una manera bella, seguiré sintiendo todo lo que pasa a mi alrededor tan profundamente. Todo me llega al corazón, eso me ha permitido aprender mucho de mí misma, aprender de mi es conocerme y conocerme es enamorarme de esa virtud.

Resultado:

